



Somos esposos y ahora...¿quién podrá ayudarnos?

Al año de casado tuvimos una riña con mi esposa por algo que yo le dije y que nunca debí habérselo dicho, la ofendí. Fui hacia ella y le dije: Mi amor, perdóname, me equivoqué nunca debí haber dicho lo que te dije, y ella recordó el pacto que había hecho conmigo, un año antes cuando delante de Dios y delante de los testigos prometió que me iba a amar. Me dijo ella: Aunque digas cosas que no deberías de decir y me ofendas, yo escojo amarte, porque el amor no es un sentimiento, es una acción. Por eso ella podía decir que me podía amar por el resto de nuestros días, aunque yo me equivocara. Mi esposa me perdonó.

Si el matrimonio es el fundamento de la sociedad, usted debe creer que la familia es el centro de la sociedad y que Jesús debe ser el centro de nuestras familias, pues hoy la familia está en serios problemas, porque los esposos están pasando por graves problemas, por eso escribimos el libro "Somos esposos y ahora... ¿quién podrá ayudarnos?". Porque hoy estamos enfrentando retos que están destruyendo a las familias, empezando con estas estadísticas: el promedio de un matrimonio actual es de 7 años y uno de cada dos matrimonios termina en divorcio, por favor, no somos los cristianos sentados en la Iglesia diciendo: ¡Ay! en el mundo feo y asqueroso, se están divorciando, no, estas son estadísticas cristianas. Esto es espeluznante.

Ahora, la otra estadística que es tan espeluznante como ésta, es que el 66 por ciento de las parejas de segunda unión - que tienen hijos del primer matrimonio- se separan. Eso quiere decir que alguien creyó que como no aprendió en la primera, en la segunda va enmendar los errores cometidos, sin embargo, el 66 por ciento se vuelve a divorciar y, si esto no fuera espeluznante, les voy a compartir esta otra: dos de tres primeros matrimonios de parejas menores de 30 años terminan en divorcio, porque hoy por alguna razón estamos entrando al compromiso del matrimonio, si nos atrevemos todavía a entrar al compromiso, con los entendimientos equivocados de las cosas más importantes del matrimonio como amor, enamoramiento y romance.

Pensemos en estas tres palabras: amor, romance y enamoramiento. Póngase por un momento en su mente la primera pregunta, que creo es sumamente relevante. ¿Existe la posibilidad de amar a alguien sin estar enamorado de ese alguien? Es posible, les pongo un ejemplo: yo te amo ti, porque eres mi hermano en Cristo y tú me amas a mí, nos amamos porque somos cristianos, pero tú no estás enamorado de mí, porque si no tenemos serios problemas. Es posible que nos amemos, pero no estamos enamorados, porque es posible amar sin estar enamorado. Nuestras hijas no están enamorados de nosotros sus padres, pero nos aman.

Pregunta número dos. ¿Es posible estar enamorado sin amar a la persona? Por supuesto, si no mire a la jovencitas de 16 años que está embarazada y el novio la dejó. Si la hubiera amado el muchacho nunca hubiera hecho eso. Estaban enamorados, pero no se amaban, porque es posible estar enamorado y no amar.

Tercera pregunta. ¿Será posible ser romántico sin amar y sin estar enamorado? Por supuesto que puede ser, que es lo peor. Conozco a esposos que son románticos con la secretaria y no



con la esposa. Es posible que alguien sea romántico con alguien sin amar y sin estar enamorado. La pregunta más importante hoy es: ¿Qué es lo que Dios quiere de nosotros? ¿Qué lo amemos o que nos enamoremos de Él? Porque el amor es uno de los motivadores más grandes sobre la faz de la tierra. Entonces hagámonos la pregunta lógica ¿qué es amor, realmente? Todos tenemos una definición diferente de amor y el problema es que si yo no sé qué es amor, cómo saber que yo amo a la otra persona, por eso la definición de amor es importante.

Vamos ir a la Palabra de Dios, a buscar lo que la Biblia dice qué es el amor y vamos ir a Efesios 5:28 *“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama”*. Yo sé que amo a mi esposa, porque me amo a mí mismo, pero como sé que yo me amo a mí mismo. ¿Qué quiere decir amarse a sí mismo? Esto está definido en el versículo 29 que dice así: *“Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia”*. Aquí se introduce el verbo amar, ahora el problema son las palabras “sustentar y cuidar a tu esposa”.

Nosotros vivimos en un lugar donde hay muchas tormentas. La otra vez venía una tormenta gigantesca, un huracán, y un pajarito llevó sustento para sus hijos. El pájaro estaba proveyendo los nutrientes necesarios que los pajaritos necesitan para su desarrollo integral. Cuando los vientos se estrellaban contra el árbol, la mamá pájaro extendió sus alas para protegerlos. La mejor definición de amor es la decisión de proteger y proveer para la otra persona.

El amor no es un sentimiento sino la decisión que implica un compromiso que nada lo puede romper, excepto la muerte, con razón en el matrimonio se dice: hasta que la muerte nos separe. Yo escojo cumplir esto para mí y por lo tanto lo puedo hacer para la otra persona que yo amo. Lo que sucede, es que muchos esperan “sentir” el sentimiento para hacer lo correcto, muchos dicen yo quiero sentir (algunos dicen que ya no sienten amar a su esposa), no se tiene que sentir amor para amar, se tiene que escoger amar y entonces el sentimiento va a venir. No hemos escuchado que alguien dé su testimonio que diga que ama a sus enemigos, sin embargo, la Palabra de Dios dice que debemos amarlos, eso quiere decir que yo no debo sentir algo para amar a otra persona.

Si es de los que dicen que no sienten nada por la otra persona, pues bienvenido a la vida con convicciones, porque la vida cristiana se vive por fe, no por sentimientos, la vida cristiana se vive porque sabemos que es lo correcto. La Palabra de Dios dice que amor es proteger y proveer, yo voy a escoger proteger y proveer para la otra persona. El versículo dice: *“...así como Cristo amó a la iglesia”*. Yo sé que Cristo me ama, porque me protege y provee, porque la cruz provee el camino directo a Dios, la sangre de Cristo nos protege, estamos sellados para la eternidad y un día vamos a ver a Dios cara a cara y entonces seremos tal como Él es, transformará nuestras vidas y seremos glorificados, porque la relación con Dios es una relación de amor. Dios me ama, me protege y provee para mí. Yo quiero amar a mi esposa, yo tengo que protegerla y proveerle. Yo quiero amarme a mí mismo, me protejo y me proveo.

Vamos a lo práctico, el concepto ya fue explicado, ahora cómo lo practico. En la casa, la esposa tiene tres necesidades principales. Tres mil mujeres e igual cantidad de hombres fueron

entrevistadas y se les preguntó ¿cuáles son sus necesidades principales? Las mujeres dijeron: Necesitamos comunicación. Las esposas quieren que sus esposos se comuniquen con ellas, que les den detalles, porque cuando eran novios se contaban todo. Ahora casados, los esposos son periodistas, sólo cuentan los titulares. Eso no funciona así, las esposas quieren detalles, nosotros somos más simples.

Cuando llama al trabajo no es porque desconfíe o porque sea celosa, quiere que el esposo se comuniquen con ella y le de detalles de qué está pasando en su vida, aunque no le guste, pero las esposas necesitan comunicación. Una llamada, un mensaje de texto, un correo electrónico para decirle estoy bien, llegué a la oficina, etc. Nuestras esposas necesitan comunicación. ¿Saben que las mejores editoras de libros son mujeres? Las mujeres son las mejores para comunicación. Yo no he escrito ningún libro - de los doce y tantos- que alguno haya sido editado por un hombre. Ellas son mejores en comunicación, porque se pasan todo el tiempo en eso. Y tenemos que forzarnos para ser mejores comunicadores y hablarles más a menudo.

Segundo principio. Las mujeres dijeron que no solamente necesitaban comunicación sino afecto, pero por supuesto, el hombre piensa en afecto y automáticamente lo relaciona en actividad sexual. Afecto para la esposa es que el cónyuge tome su ropa y la lleve al lugar de la ropa sucia, que la ayude a lavar los platos, que la ayude a barrer y a trapear y no solamente el beso, aunque el beso será mejor si ya la ayudó a limpiar la casa. El clásico esposo es el que sostiene que trabaja para proveer todo en la casa y su casa es para llegar a descansar. Ella también trabaja pero la diferencia es que no le pagan Para identificar las necesidades de la esposa es que ella necesita afecto, necesita los detalles, que él recoja su ropa sucia y no la deje tirada por todos lados. Nuestras esposas necesitan afecto, pero no el afecto físico en el que se piensa por lo general.

En la tercera respuesta dijeron que necesitan sentirse seguras. Con razón la esposa se siente bien, cuando el esposo siempre la protege y provee. Las mujeres necesitan seguridad.

Ahora vamos con las respuestas que dieron los hombres a las mismas preguntas.

¿Qué es lo que necesita mi esposo? En orden de prioridad, necesidad número uno de los tres mil hombres encuestados es una relación sexual satisfactoria. Los hombres todo el tiempo piensan en sexo, la estadística dice que de diez hombres, siete tienen problemas con pensamientos sexuales desordenados, los otros tres son mentirosos, porque siempre están pensando en sexo, sexo.

El clásico esposo que se queja dice que su esposa está muy fea, que después de cuatro hijos está muy gorda, y él, más feo que el hambre. Entonces cómo le puede exigir a su esposa una buena relación sexual si no se cuida también. Debemos cuidarnos, somos templo del Espíritu Santo. Entonces hay que cuidarnos, estar lo mejor posible, porque si tú no te cuidas, tu marido - te lo garantizo- allá afuera va a tener una tentación y justificable, no estoy diciendo ve y cumple tu necesidad con otra persona, estoy diciendo que una necesidad de tu esposo es una relación sexual satisfactoria y a ti como mujer te corresponde lidiar con esa realidad en el contexto del matrimonio. Dios nos hizo así. Es más, la relación sexual debería ser para disfrute de los dos. De hecho Dios hasta creó a la mujer, diseñó, a la mujer específicamente para que



la esposa pueda disfrutar una relación sexual, aunque el hombre tenga la necesidad más grande. Dios lo hizo para que juntos lo puedan disfrutar y sea una maravilla, porque todo lo que Dios diseña lo hace bien y Dios fue quien inventó el sexo y el sexo es una gran bendición de Dios.

Segunda necesidad de los hombres. Los hombres dijeron que necesitaban una compañía. El fútbol es un tema actual y como a la esposa no le gusta, él se va con los amigos a disfrutar. A los hombres tampoco les gusta ir de compras y van. Entonces ustedes acompañenlos en las cosas que les gusta a ellos, porque hay cosas que el hombre necesita como compañía y muchas veces la esposa tiene que ceder un poco para acompañarlo, porque una necesidad del esposo es la compañía.

Tercera necesidad. Los esposos dijeron que necesitan ser admirados. Los hombres necesitan admiración. Cuando las mujeres vienen a quejarse del esposo en consejería y vienen en pareja, empieza a decir todo lo malo de él y en lugar de edificar el matrimonio lo está destruyendo, porque algo bueno tiene su esposo, si se casó con usted es porque algo bueno tiene. Hay que ver las cosas buenas y celebrar, porque cuando el esposo se siente admirado quiere estar en la casa, porque sabe que en la casa lo aplauden sus hijos. Por eso lo peor que puede hacer una esposa es hablar mal de su esposo cuando no está presente, porque los hijos aprenden y ven a su padre con los mismos ojos que ve usted a su esposo. Los hombres necesitan ser admirados y necesitan esposas que miren sus cosas buenas y se las digan y, si es posible, que las publiquen en las carteleras de afuera, porque así es la relación del matrimonio.

Finalmente quiero decirles que nunca jueguen en el equipo equivocado. Siempre debe jugar en el equipo de su esposo, siempre debe jugar en el equipo de su esposa, siempre debe proteger la espalda de su esposo y él siempre debe proteger la espalda a usted, porque si trabajamos juntos, porque somos uno, no hay nada que pueda destruirnos, porque somos un matrimonio y Dios fundó el matrimonio, para que el matrimonio perdure.